

Presenta Rafael Lozano su ciencia transformada en arte interactivo



PIEZA. Una de las instalaciones de Rafael Lozano-Hemmer que se exhiben en el MUAC.

Hacer arte con tecnología, a la vez que el espectador complementa la creación mediante el registro de sus pulsiones cardiacas o su respiración, es la propuesta que Rafael Lozano-Hemmer presenta por primera vez en México.

En el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) el artista mexicano presenta su primera exposición monográfica, Pseudomatismos, donde reúne 42 obras (cinco estrenos mundiales) que estarán en salas del 28 de octubre y hasta el 27 de marzo de 2016.

Dentro de las obras que muestra por primera vez están Al aire o Pabellón de ampliaciones, realizadas en 2015, pero también están otras emblemáticas como Almacén de corazonadas, que representó a México en la Bienal de Venecia de 2007.

Con estas piezas se hace un recorrido por 23 años de trabajo en los que Rafael Lozano-Hemmer explora la historia del arte, los contextos sociopolíticos contemporáneos y la utilización de diferentes dispositivos tecnológicos.

La pieza necesita también de la participación del público para poder terminar su ciclo de exhibición, pues los visitantes le dan sentido a la pieza y obra y su discurso.

LETRAS QUE SE ESFUMAN... Al aire está conformada por dos pantallas gigantes a través de las cuales se proyectan notas de prensa originados por diferentes agencias del mundo, cuando el público entra a la sala e interviene la proyección con su cuerpo comienza la interacción.

Las letras del texto se comienzan a esfumar justo en donde se proyecta la sombra del visitante, debido a que en la pantalla se puede ver también una suerte de humo que sale de la silueta del cuerpo que se ve reflejado.

Otra pieza relevante es Almacén de corazonadas, constituida por 200 focos y que a través de un sensor miden el ritmo cardiaco de una persona.

En una de las salas cuelgan los focos y cuando el espectador toma un sensor con ambas manos, alrededor de diez segundos después comienzan a parpadear los focos al ritmo de las pulsiones de quien tomó el dispositivo.

Un estreno más dentro de los cinco que comprende la exposición es Pabellón de ampliaciones: en éste hay un sistema de vigilancia que a través de algoritmos reconoce el aspecto facial de los visitantes, mismo que registra para mapear su relación con el espacio expositivo.

Compositores como Richard Wagner, Beethoven, Mozart o Hildegard Von Binger forman parte del corpus creativo del artista, pues los incluye en la pieza Empaquetamiento de esferas, 2013-2015.

Se trata de esferas armadas por audífonos, cada una dedicada a uno de estos compositores, y a través de las cuales se pueden escuchar sus obras; el tamaño de cada esfera es variable conforme a lo prolífico de la producción del compositor en cuestión.

Asimismo, destaca Respiración circular y viciosa, en la que el visitante registra sus respiraciones y respira las de otros visitantes, al entrar en una cabina hermética, desde la cual con esas mismas respiraciones se inflan afuera bolsas de papel estraza, con el afán de hacer visible ese aire.

DETRÁS DE LAS CREACIONES. Al charlar con la prensa sobre sus obras, Lozano-Hemmer explicó que es inevitable trabajar con tecnología, pues ésta es parte de la vida cotidiana de las personas: "la tecnología forma parte de todos nosotros, hasta de quienes no la usan tanto".

Esta reflexión, aunada con su profesión como científico y artes escénicas componen un background que se manifiestan en cada una de sus obras, con las cuales ha participado en distintos espacios alrededor del mundo, pero nunca había expuesto en México.

Para el co-curador de la muestra, José Luis Barrios, la obra de Rafael Lozano-Hemmer explora las escalas de espacio, con obras tanto monumentales como de pequeño formato; mientras que en ellas plasma referencias al arte, la ciencia, la política y otras cuestiones.